

1. CÓMO CONJUGAR EL DINAMISMO DEL LÉXICO  
Y LA ESTABILIDAD DEL DICCIONARIO. SOBRE LA LABOR  
DEL LEXICÓGRAFO

EL PRESENTE LIBRO LLEVA como título el de *Fronteras de un diccionario: las palabras en movimiento*, y pretende con ello invitar al lector a adentrarse en las zonas fronterizas, siempre arriesgadas pero estimulantes, por las que las palabras constantemente transitan.

La labor de elaboración de un diccionario, como todo lexicógrafo sabe y cualquier usuario crítico deduce, es sin duda muy compleja, porque se realiza forzosamente sobre objetos cambiantes y elusivos, las palabras en movimiento, en permanente relación con otras cuyo significado determinan, extienden, limitan, y de las que a su vez se contagian, a cuyas restricciones se pliegan.

No parecería extraño que el lexicógrafo sintiera la tentación de rendirse ante palabras cuyo significado, de tan amplio, parece nulo. Algunos de los verbos de los que se ocupa este libro (*caer, dar, hacer*, por ejemplo) merecen más de dos columnas en la pequeña letra de la vigésima segunda edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (*DRAE*, 2001), donde se recogen algunos de los sentidos que tales verbos expresan cuando se combinan con sus distintos argumentos (sujeto y complementos); así, por ejemplo, a propósito de *dar*, el *DRAE* va desgranando acepciones. Entre otras, la número 2 remite a **entregar**, la 9 dice «Dicho de la tierra o de una planta: **producir**»; la 16, «Dicho de un alumno: Recitar la lección», la 21, «Hacer, practicar, ejecutar una acción» y la 33, «Dicho de una enfermedad, pasión súbita del ánimo, etc.: Sobrevenir y empezar a sentirla física y moralmente»<sup>1</sup>.

1. Las definiciones citadas están tomadas del *DRAE* (2001), *s.v.* Las negritas aparecen en el original.